El frontón de los tolosarras

DURANTE 75 AÑOS EL CAFÉ Y FRONTÓN BEOTIBAR HA ALBERGADO PARTIDOS DE PELOTA, VELADAS DE BOXEO Y HASTA MÍTINES POLÍTICOS

MARTA SAN SEBASTIÁN - Domingo, 27 de Marzo de 2011 -

Lanzamiento de barra vasca en el frontón en el año 1923. (M.S.S.)

EN 1936 sirvió de alojamiento y comedor para las tropas de Franco, se han celebrado veladas de boxeo, mítines políticos, tardes de baile y, cómo no, infinidad de partidos de pelota. Con ocasión del 75º aniversario del Café y Frontón Beotibar, Andia Elkartea ha organizado una exposición fotográfica que puede visitarse en el Café y Ander Letamendia impartirá el jueves en el Restaurante Frontón la charla*Ayer y hoy de la pelota*.

Si retrocedemos al pasado, se constata que el primer frontón abierto de Tolosa se situó en la Plaza Nueva desde 1690, y fue el lugar principal para el juego de la pelota con pala y guante y las corridas de toros o *toros ensogados*. En el primer piso de la Casa Toriles se ubicaba un frontón cerrado o trinquete privado, cuyo propietario era Hipólito Berroeta.

Durante el periodo de entreguerras (las carlistas), de 1840 a 1873, la Plaza Nueva era la única plaza espaciosa y estaba congestionada por las muchas actividades que se celebraban. Desde el primer momento tuvo éxito el proyecto de construir un frontón en los terrenos que en su día fueron huerta del Convento de San Francisco. La obra finalizó en 1861.

Después, en 1890 el frontón fue sometido a importantes transformaciones. Se ensanchó el rebote y se añadió una pared lateral. También se levantó una caseta de madera o cantina, una tribuna de asientos para los espectadores y un palco privado para D. Antonio Elósegui, que era propietario del chalé y finca colindante. El renovado recinto recibió entonces el nombre de Frontón Beotibar.

En 1935, una sociedad constituida por varios vecinos propuso al Ayuntamiento construir un frontón cubierto. En el nuevo recinto cerrado, la longitud de la cancha quedaba reducida a 42 metros y se ganó un espacio para construir un establecimiento hostelero o salón-café. La apertura del Paseo San Francisco y el Café Frontón hizo posible que los tolosanos escogieran estos lugares para pasear y verse en sus encuentros sociales. Como el frontón era el mayor recinto cerrado de la villa, su uso se amplió a actividades que nada tenían que ver con la pelota, como celebraciones de mítines políticos, baile público, veladas de boxeo, concursos de bertsolaris o festivales folclóricos.

En la mañana del 11 de agosto de 1936, las tropas de Franco entraron victoriosas en Tolosa. Aunque los propietarios del Café y Frontón Beotibar eran de "significada ideología republicana", se apresuraron a dar la bienvenida a los nuevos libertadores, colocaron un cartel de bienvenida que atravesaba la avenida y ofrecieron sus instalaciones como alojamiento y comedor. Como despedida se organizó en el Frontón Beotibar un banquete con baile al que acudieron numerosas jóvenes tolosanas. Y aunque los tiempos sean otros, el Frontón sigue siendo hoy el lugar de citación y encuentro de muchos tolosarras.

FUENTE: www.noticiasdegipuzkoa.com